

Eje 4. Comunicación comunitaria y comunicación popular
Coordinan Patricia Fontelles, Irene Roquel y Liliana Lizondo

Diálogos sobre la práctica educativa: una experiencia para reflexionar sobre encuentros que persiguen la emancipación

Silvina Aida Romero | Universidad Nacional de San Luis, Argentina
saromero@email.unsl.edu.ar

Jeremías Ossorio | Universidad Nacional de San Luis, Argentina
jeremiasosso@gmail.com

Resumen

El trabajo que presentamos se inscribe en el marco del proyecto de investigación "Prácticas emancipatorias: miradas desde la comunicación / educación. Análisis de experiencias en la provincia de San Luis." En él nos proponemos recuperar y analizar prácticas sociales que tiendan a problematizar la realidad en busca de la construcción de un orden social más justo e igualitario que garantice los derechos de todos y todas.

En esta oportunidad vamos a considerar y analizar parte del trabajo realizado en el proyecto de extensión universitaria "Prácticas educativas en contexto de desigualdad social". El mismo se realizó en una escuela secundaria de la ciudad de San Luis y tuvo como finalidad acompañar a les docentes en la construcción de propuestas pedagógicas transformadoras. Vamos a analizar las características que asumieron los encuentros con una docente en particular teniendo en cuenta el diálogo y la negociación cultural en donde se problematizaron sentidos sobre la educación sexual integral.

Partimos de entender que la comunicación es un complejo proceso de interacción donde se negocian, construyen y significan sentidos a partir del lugar que ocupan los sujetos en la trama de las relaciones sociales, sus historias y experiencias, su visión del mundo, su posición de clase. En ese sentido, consideraremos cómo se recuperan, deconstruyen, resignifican y recrean saberes. Para ello analizaremos registros y notas de campo. Esto nos permitirá reconocer formas de intervención que potencien la problematización como instancia necesaria para la concientización y liberación de los hombres y las mujeres. Es así que, nos propusimos desarrollar prácticas en las que se problematice el sentido común, según la concepción gramsciana, de la docente y los propios como un primer paso

de intervención para pensar colectivamente nuevas acciones.

Si bien la experiencia se desarrolló en un tiempo previo a la pandemia, el indagar y analizar las características que asumieron los procesos educativo comunicacionales en encuentros presenciales, nos abre la posibilidad de pensar y reflexionar sobre la búsqueda de nuevas formas de encuentro que tiendan a la problematización del mundo en contextos mediados por las tecnologías. Es así, que nos preguntamos cómo generar y potenciar encuentros educativo comunicacionales emancipadores en esta particular realidad.

Palabras clave: comunicación/educación, diálogo de saberes, negociación cultural

Presentación

El trabajo que presentamos se inscribe en el marco del proyecto de investigación "Prácticas emancipatorias: miradas desde la comunicación / educación. Análisis de experiencias en la provincia de San Luis"¹ En él nos proponemos recuperar y analizar prácticas sociales que tiendan a problematizar la realidad en busca de la construcción de un orden social más justo e igualitario que garantice los derechos de todos y todas. Entendemos por prácticas emancipatorias a todas aquellas acciones que tiendan a la visibilización y problematización de situaciones de opresión en sus distintas formas: género, raza, clase social, etnia, opción sexual, edad, condición física y, que, de alguna manera, contribuyan a su transformación.

En esta oportunidad vamos a considerar y analizar parte del trabajo realizado en el proyecto de extensión universitaria "Prácticas educativas en contexto de desigualdad social"². Nosotres sostenemos la necesidad de articular la experiencias de *extensión*³ con la investigación, en tanto esto nos permite reflexionar sobre la propia práctica. En ese sentido recuperamos una forma de hacer ciencia que sea praxis que se propone construir con les otros. El trabajo en territorio se realizó en el centro educativo N°28 "René Favaloro" de la ciudad de San Luis y tuvo como finalidad acompañar a les docentes en la construcción de propuestas pedagógicas transformadoras. Años anteriores en la misma institución trabajamos sobre los sentidos de la escuela secundaria en el contexto actual, analizamos expectativas de docentes, estudiantes y directivos tratando de encontrar puntos de encuentro que nos permitan pensar un trabajo conjunto. En esta oportunidad analizaremos parte del trabajo realizado junto a la profesora de economía y sus estudiantes entre los años 2017 y 2019.

Contexto y sentido de la intervención

La escuela en la que se realizó este trabajo está ubicada en la periferia de la ciudad de San Luis, es una de las instituciones educativas que recibe a estudiantes de los barrios Cerro de la Cruz y Eva Perón que lo circundan. Este Centro cuenta con los niveles inicial, primario y secundario donde el primero cuenta con edificio propio mientras los otros comparten intercalando turno (primaria funciona por la tarde y secundario por la mañana).

El Barrio Eva Perón es uno de los más grandes de la ciudad de San Luis. Pero esta no es su única característica ya que su ubicación, en los márgenes de la zona norte de la Capital provincial, así como el nivel socioeconómico de la mayoría de sus habitantes, perpetúa la

¹ UNSL PROIPRO 04 2420 Directora: Silvina Romero. Integrantes: Mirian Goyeneche, Mariela Villazón, Florencia Pereyra, Jeremías Osorio, Lucila Ferrari.

² UNSL PEIS 04-0320 Directoras: Silvina Romero y Mirian Goyeneche. Integrantes: Florencia Pereyra, Lucila Ferrari, Laura Rocca.

³ Nos posicionamos desde lo que algunos llaman extensión crítica, aunque a nosotres, siguiendo a Freire, preferimos llamar comunicación. Ver: Freire (1984) ¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural. Siglo XXI. México. En ese sentido utilizaremos la cursiva cuando nos referimos a la *extensión* para diferenciarla de la concepción tradicional del término.

desigualdad y los estereotipos de quienes lo habitan. Por su parte, el barrio Cerro de la Cruz se diferencia en su construcción identitaria aunque no varían las condiciones reales socioeconómicas de sus habitantes.

Los docentes de esta institución educativa manifestaron preocupación por los embarazos adolescentes de los jóvenes de estos barrios en general, y de sus estudiantes en particular. Frente a esta preocupación y ante la percepción del desconocimiento de los derechos de las mujeres, la profesora de economía de la institución nos convocó para pensar formas de intervención áulicas para incorporar los contenidos de educación sexual integral (ESI). Así, iniciamos una serie de encuentros entre parte del grupo de investigación/ extensión de la Universidad con la profesora para pensar juntas alternativas de trabajo. El propósito era incorporar contenidos de ESI de forma transversal en dicho espacio curricular, así como, problematizar sentidos y prácticas instaladas en el hacer pedagógico. En los encuentros planificamos las actividades que realizamos con los estudiantes y, luego, las analizamos para generar nuevas propuestas. Entre los temas que abordamos en el aula podemos mencionar: reflexiones sobre la trata de personas, tareas de cuidado, trabajo doméstico, acoso en las relaciones laborales, estereotipos, entre otras problemáticas, estos temas fueron articulados con contenidos que contribuyen a analizar la realidad social en perspectiva económica y social. Sin embargo, en las reuniones con la docente aparecieron muchos más temas en los que se pusieron en evidencia distintas concepciones de mundo. Las integrantes del equipo asumimos tareas diversas en el aula a veces participando de las actividades y otras registrando. Se tomaron registros en distintos formatos (audio, imagen y video) lo que nos permitió revisar y analizar las prácticas para problematizar la práctica pedagógica.

Esta intervención pretendió problematizar las miradas de las docentes sobre sus prácticas, sobre los sentidos que se pusieron en juego en el aula y, además, atender a la resignificación de los estudiantes para propender a la construcción de sujetos críticos y emancipados.

A continuación vamos a presentar los fundamentos políticos pedagógicos que sustentan nuestra intervención y analizaremos algunas características que observamos en los encuentros vivenciados tratando de indagar aquellas acciones que favorecen la problematización de la realidad. Pensar las prácticas desde el proceso de comunicación/educación nos abre las puertas a la posibilidad de resistir, dar cuenta de la opresión y habilitar el espacio de crítica social en pos de significar procesos de producción y no de reproducción del actual sistema social que también se expresa en el aula.

Supuestos políticos pedagógicos

Nos posicionamos desde las teorías críticas, según las cuales, en la sociedad, existen relaciones de dominación de un grupo social hacia otros, estas relaciones no son entendidas como lineales sino en un sentido dialéctico. Esto es, se promueve un análisis que comprende al factor humano dentro de un contexto, en donde el sujeto es condicionado por el

medio y al mismo tiempo éste es capaz de modificarlo. Estudiar esta dinámica nos parece importante para revelar los mecanismos de dominación vigentes en la actual sociedad, al tiempo que reconocemos la posibilidad de actuar de los sujetos en circunstancias políticas concretas.

En este marco vamos a estudiar los encuentros acontecidos entre el equipo de docentes de la universidad y la profesora de economía desde la perspectiva de la comunicación/ educación, este enfoque nos abre la posibilidad de pensar la realidad social como un todo y nos posibilita entender ambos procesos en el marco de las dinámicas culturales que le dan sentido.

Entendemos que la comunicación y la educación son procesos que indefectiblemente están relacionados, no puede haber educación sin comunicación. Por ello, consideramos estudiar los procesos de comunicación/ educación juntos.

Pensamos que ambos procesos contribuyen a analizar las prácticas en su totalidad. Huergo (2005) fue el primero en pensar como campo de problemas a la comunicación/ educación con la intención de recuperar los procesos. Entendía que al vincular ambas ideas se puede observar una amplia gama de problemáticas y de estrategias de abordaje, así como las representaciones imaginarias sobre Comunicación/Educación. Nosotros, recuperando este supuesto, entendemos que todo proceso educativo implica una construcción de sentido, en donde se enfrentan distintas posiciones que luchan por la significación del mundo. (Romero, 2020, p.663)

Estudiar las prácticas sociales desde esta perspectiva implica reconocer la necesidad del diálogo, como forma de encuentro. En donde todos estamos en una posición de igualdad, todos somos interlocutores, nos escuchamos y construimos nuevos sentidos. El diálogo se dispone como el camino mediante el cual los sujetos ganan significación en cuanto tales. Por esto, el diálogo es una exigencia existencial, es un acto creador; la conquista implícita en él es la del mundo por los sujetos dialógicos, no la del uno por el otro. Conquista del mundo para la liberación de los seres y de las sociedades.

Para nosotres este diálogo es la esencia de los procesos de comunicación/ educación que implica una atenta escucha de sentidos, en donde se reconocen todas las voces, acción necesaria para la problematización.

Para Freire, la dialogicidad es una tarea creadora, re-creadora y transformadora, vehiculizada por una relación amorosa entre sujetos. Es, además, una tarea que requiere un esfuerzo, un empeño. Es, sobre todo, una tarea posible. Ser dialógico es no invadir, es no manipular, es no imponer consignas. Ser dialógico es empeñarse en la transformación constante, de la realidad (Freire, 1984).

En este encuentro entre los hombres mediatizados por el mundo, Freire se refiere a la necesidad de la problematización de los hombres en sus relaciones en la realidad.

Así,

"...la educación problematizadora, respondiendo a la esencia del ser de la conciencia, que es su intencionalidad, niega los comunicados y da existencia a la comunicación" (Freire, 2008). La educación problematizadora, es un acto cognoscente, "como situación gnoseológica, en la cual el objeto cognoscible, en vez de ser el término del acto cognoscente de un sujeto, es el mediatizador de sujetos cognoscentes- educador, por un lado; educandos por otro- , la educación problematizadora antepone, desde luego la superación de la contradicción educador-educando. Sin esta no es posible la relación dialógica indispensable a la cognoscibilidad de los sujetos cognoscentes, en torno al mismo objeto cognoscible". (Freire, 2008:84)

El auténtico proceso de comunicación/educación es el que posibilitará la humanización de los hombres, que no es otra que la búsqueda de ser más. Esta forma de entender los procesos de comunicación/ educación están implícitos en las prácticas que buscan la emancipación.

Compartimos con Ghiso la necesidad de articular el diálogo de saberes con la negociación cultural, él entiende que tanto para los sujetos individuales y colectivos:

Los saberes son diferentes entre sí y se encuentran profundamente ligados a los fenómenos culturales e históricos vividos por las personas y las comunidades. Así todo, con sus peculiaridades y singularidades, los saberes nos permiten relacionarnos con otras personas que comparten el mismo contexto y entorno social; así como negociar culturalmente a partir de una serie de traducciones con otros diversos, diferentes y a veces desiguales. (Ghiso, 2014, p.29)

En este sentido toda práctica que se pretende emancipadora parte de estos saberes que son necesarios recuperar para deconstruir, resignificar y recrear nuevos sentidos y prácticas.

Esta deconstrucción implica entender las significaciones en el contexto del cual se parte, por eso muchas veces es necesario traducir determinados sentidos ya que estos se inscriben en el universo cultural de los sujetos que lo enuncian.

Recuperar los saberes implica reconocimientos de los otros, sus experiencias, formas de vida, saberes, creencias que muchas veces ubicados en otro universo cultural significan diferente a nuestros supuestos.

La deconstrucción de esos saberes, nos lleva a la toma de conciencia, a darnos cuenta de cómo pensamos y cómo piensan otros. Supone analizar para develar lo oculto y descubrir el carácter ideológico de nuestras acciones. La deconstrucción en términos gramscianos es problematizar el sentido común.

El lenguaje transita en una arena de lucha en donde puede aportar o restringir deter-

minadas formas de actuar. Los discursos trabajan a través del lenguaje, el conocer los discursos que forman parte de nuestras subjetividades puede contribuir a generar nuevas formas de pensar que cuestionen nuestro sentido común y promuevan acciones transformadoras de las condiciones de opresión del actual sistema social.

Problematizar "el sentido común"⁴ en las prácticas es reconocer la pluriacentalidad del lenguaje e intentar quebrar el discurso único que encarna en algunos sujetos.

Pero la deconstrucción debe ir acompañada de la resignificación de los saberes, en tanto es necesario valorar todo lo que pasa en nuestras vidas, analizado, ahora, a la luz de la deconstrucción, permite recuperar las experiencias, los sentidos y los sin sentido de nuestro hacer.

Estos procesos nos abren paso a recrear nuestros saberes para transformarlos y crear nuevas posibilidades de actuar en el mundo.

Recrear es desnaturalizar, desfamiliarizar, desubicar la mirada, para poder situarse en otro lugar distinto del que se partió, a través de la conciencia y aplicación de lo recuperado, deconstruido y resignificado. (Ghiso, 2014).

Un verdadero diálogo recupera prácticas, memoria, percepciones, emociones; en paridad propone su problematización y posibilita su recreación. Pero, por sobre todo, más allá de los sentidos puestos en juego en ese diálogo, lo que acontece es la vivencia de nuevas relaciones sociales que promueven la solidaridad y la igualdad entre los hombres y las mujeres.

Estos supuestos son nuestra guía y nuestro faro, y es lo que intentamos poner en práctica en nuestras intervenciones en terreno. A continuación presentamos el análisis de uno de los registros del primer encuentro, que a manera de deconstrucción, nos invita a seguir creando.

La puesta en acción

Todo diálogo auténtico implica la construcción de un vínculo, en ese sentido nuestro primer encuentro con la docente de la escuela intentó poner en común ideas y supuestos sobre lo buscado. Escuchamos las inquietudes, demandas, supuestos sobre la práctica educativa en general y sobre los contenidos de ESI en particular, pero en tanto diálogo también presentamos nuestras ideas e interrogantes. Fieles a nuestros supuestos no queríamos imponer una saber externo, sino recuperar para, en el proceso, ir deconstruyendo y construyendo juntas. Iniciado el primer encuentro⁵, una de las participantes interviene diciendo:

⁴ Entendemos al sentido común según su concepción gramsciana, como un saber disgregado, ocasional, contradictorio, desarticulado, producto de la historia y de las relaciones sociales. El sentido común, en esta perspectiva, refleja aquellas ideas y valores que incorporamos de manera acrítica, producto de nuestro estar en una sociedad. (Para profundizar ver Romero, 2020)

⁵ En el primer encuentro participaron la docente de economía de la escuela a la nombraremos (D), y dos integrantes del grupo de extensión de la Universidad a las señalaremos como (S) y (M).

Cuando vos me dijiste lo de Educación Sexual, yo digo "ay, cómo relaciono la Educación Sexual con la economía, o con tu campo?"...Porque un poco la idea nuestra o la idea de cuando se plantea la Educación Sexual es como un contenido transversal que debe abordarse desde todas las materias. A mí, la verdad es que me agarró una cosa... "¿y ahora qué hago?"... Hasta que encontré a M. Ella me empezó a llenar de ideas de cómo se podía relacionar. (S)

La característica que se asume intenta romper esa lógica muchas veces instalada de que alguien sabe y otro no, en donde la tarea de la universidad es extender el saber. Buscamos construir una situación de igualdad, en donde el otro, en este caso la docente, M y S sientan que juntas puedan ir armando distintas intervenciones en el aula. Para ello vale lo que se dice pero también "como" se lo dice. El posicionarnos desde el lugar de no saber contribuye a la creación de ese vínculo.

"La idea era esto, escucharte y ver más o menos cómo lo estabas pensando, con qué contenidos de Economía..." (S)

Este fragmento, de forma descontextualizada, podría parecer como un simple comentario, pero el mismo aparece inserto en el diálogo luego de que se manifestaran posicionamientos con los cuales no todas las participantes se encontraban de acuerdo. Aquí se divisan las diferentes experiencias personales y singularidades que se encuentran participando y cómo tendrán al alcance ciertas herramientas para una negociación cultural entre diferentes. La motivación de traccionar un proyecto educativo en conjunto sentará las bases para dar un sentido colectivo a dicho destino en común, y así, ir encontrando un camino desde la necesidad del encuentro. Es así como, en diversos momentos del diálogo, se vislumbran posicionamientos que tienen específicamente como fin la apertura y dar lugar a la continuidad de la conversación para posibilitar la palabra, y por tanto el encuentro de subjetividades.

En la lectura del registro denotamos que tanto en lo compartido por la docente, como en las intervenciones realizadas, se intenta, de distintas maneras, dar lugar a la consideración de la otra parte. De esta forma los temas se abordan de tal modo que pareciera se intenta evitar el conflicto o la confrontación. Al mismo tiempo desde ninguna de las participantes se niega la posibilidad de expresión o se busca invalidar el posicionamiento ajeno. Se hace palpable el giro constante hacia la problematización de lo que se expresa y a brindar lugar al espacio de reflexión desde una recuperación en vista a la deconstrucción. Esto no significa que deba evitarse el conflicto, ya que este es el motor del conocimiento, sino que se entiende necesario generar un lugar de empatía y confianza mutua como condición para la negociación y el encuentro y la problematización.

Ejemplo de ello lo encontramos cuando conociendo la posición que las distintas partes tienen sobre el aborto (la docente no está a favor de la despenalización del aborto, en

tanto el grupo de la universidad si lo está) se evita conscientemente el tratamiento directo del tema. Como primera intervención en el grupo se intenta generar un clima que en el tiempo posibilite la deconstrucción. Se busca lo común "Hay que hacer algo" comparten todas ante los embarazos adolescentes y la falta de educación sexual de los jóvenes, lo que demuestra preocupación como una necesidad compartida. Pero esto, qué es un primer paso, no implica que no se problematice, S pregunta a la docente:

Esto que vos planteás ¿es algo que vos percibís que a los chicos les falta o lo percibís también como una demanda? ¿Es más tuyo o es más del grupo? (S)

Muchas veces nos pasa como docentes que pensamos desde nuestra historia de vida, nuestras experiencias y sin darnos cuenta lo asumimos como inquietudes de otros. La pregunta busca indagar en la docente qué de ella hay en su preocupación y qué tanto de los estudiantes. Con ello no se persigue invalidar la demanda, sino justamente deconstruirla para resignificarla.

La intervención dio lugar a una serie de reflexiones de la docente sobre lo que piensan los estudiantes:

Con cuarto, quinto y sexto y ahí vi la diferencia que hay entre cuarto, quinto y sexto, la maduración de los chicos. Los chicos de cuarto no contestaban casi nada de qué opinan. Algunas respuestas muy llamativas era "que hagan lo que quieran" sobre la ley del aborto. Así de cortita la contestación.

En quinto y en sexto estuvo un poquito mejor, más que todo en sexto. A la vez los chicos de sexto me decían "profe, ¿por qué no habla de esto con los chicos de primer año?". Sabían que iba a haber este proyecto que hicimos el año pasado, que los chicos de sexto hacen el acompañamiento de los chicos de primer año. Dijeron que podíamos aprovechar y hablar estos temas con los chicos. (D)

La deconstrucción, decíamos, nos lleva a darnos cuenta de lo que nosotros pensamos pero también de lo que piensan otros.

En otra ocasión en el encuentro se problematizó el lugar de la iglesia y esto también llevó (quizás) a cierta deconstrucción. Se recuperaron las experiencias previas, se cuestionaron y se confrontaron con otras experiencias e ideas.

La docente comenta sobre su asistencia al pre Congreso de ESI:

Fui a una capacitación al pre Congreso de ESI que fue la semana pasada, y salí muy desilusionada porque para mí fue Educación Sexual no Educación Sexual Integral lo que yo recibí en el pre congreso.

Aparte porque ya le dieron una mirada como que hay que aceptar más la diversidad

no educar a los chicos como los estamos educando... decir "esta sociedad es muy machista". ¿Por qué es muy machista? Porque ya venimos con esta educación hace años. Entonces, darle vuelta, un giro a esto... Tenía esa mirada. (D)

Aquí se asientan, nuevamente, interrogantes y diferencias entre las distintas perspectivas, frente a las experiencias de sujetos de distintos sectores, más allá de que puedan tener lineamientos en común. Continúa la docente:

Lo que dijo que esta persona (refiere a un participante del pre-congreso de ESI) no condice con lo que yo sé de la iglesia, que acepta a las personas trans, a todos por igual, no es que está discriminando. Esta persona en su conferencia dijo que la iglesia no los acepta. (D)

Frente a la incomodidad que genera la confrontación entre lo conocido y lo otro, en la conversación con las docentes universitarias, vuelve a encontrar asidero la validez de los sentimientos encontrados y la movilización hacia la posibilidad de una deconstrucción de las vivencias sentidas como única realidad.

...todos tomamos un pedacito de la realidad y la acomodamos a lo que pensamos, ¿no? También hay que pensar que está basado en algo de verdad lo que ellos dicen porque hay sectores de la iglesia donde no se aceptan las personas trans. Es esto, yo me muevo en un mundo en donde la iglesia acepta y ellos se han topado con otro mundo donde la iglesia no acepta. Toda la realidad está plagada de esos pedacitos de verdad y uno se agarra de lo que más le conviene para acomodarlo a su punto de vista. (S)

La intervención intenta problematizar los sentidos asignados al papel de la iglesia, relativizando y poniendo en cuestión distintas las miradas.

En este primer encuentro buscábamos encontrarnos para construir propuestas pedagógicas juntas. Así, hacia el final empezamos a trabajar, sobre qué recursos utilizar, con qué intencionalidad, qué temas abordar, por qué. Decíamos:

S:- A veces es eso. Cuando uno empieza a mirar, pero desde dónde, y a seleccionar. Ver si esto apunta a lo que estoy buscando, esto sí, esto no. Desde qué mirada, desde qué posición, tratar de descubrir desde qué lugar se está posicionando el autor a la hora de escribir. Eso es interesante como ejercicio para todos.

M:- Y eso transparentar a los chicos también es interesante.

S: - Cuando ellos leen mensajes, cuando leen información o cuando alguien les cuenta. Desde qué lugar lo estamos diciendo, lo está diciendo el otro. Cuando vos

Lo contás, lo decís desde tu experiencia, desde tu lugar, desde lo que pasó, desde tu preocupación, desde tu lugar de docente que quiere acompañarlos. Qué diferente es cuando, a lo mejor, se los dice un padre, o cuando escuchan un mensaje desde un medio X de comunicación. ¿Desde qué lugar se lo están diciendo y para qué? Eso es interesante, para que ellos puedan empezar a aprender a discernir y a tomar posición.

D:- Esa es la idea, el objetivo final, que ellos escuchen distintas voces sobre esto, experiencias o que sea ficticio, y para que ellos se apropien de una decisión después, para tomar decisiones con responsabilidad.

El eje del encuentro fue la problematización y observamos cómo el diálogo fluyó, y así, fuimos planificando, en el tiempo y en sucesivos encuentros, propuestas didácticas para abordar los temas de (ESI) punto de partida de la búsqueda de la docente. Los proyectos, actividades que surgieron en los sucesivos encuentros fueron sistematizados y forman parte de otros trabajos del equipo en donde la D participó activamente como una más.

Para seguir pensando

Los encuentros emergen cuando hay disposición para que acontezcan, en nuestro caso lo hubo, docente y *extensionistas* nos fusionamos en un grupo con claros objetivos trabajar contenidos de ESI y transformar las prácticas áulicas.

Como *grupo extensionista* pensamos en un acompañamiento necesario tal como lo implica una práctica pedagógica en clave de comunicación/educación. En donde a través del diálogo auténtico pusimos en cuestión sentidos, escuchamos, problematizamos, contextualizamos y construimos en una dinámica que implicó un mutuo aprendizaje.

El nuevo contexto mundial de pandemia ha puesto en jaque las formas de encuentro, la virtualización invadió la cotidianeidad. ¿Cómo pensar el diálogo en un mundo mediatizado por la tecnología? En otro escrito decíamos que el encuentro es mucho más fácil cuando se comparte la misma mirada del mundo y cuando "nos conocemos" (Romero, 2020) ¿Cómo hacer prácticas *extensionistas* cuando no se ha creado el vínculo necesario para el encuentro? ¿Cómo recuperar los saberes cuando media una pantalla? ¿Las tecnologías permiten construir lazos, compartir emociones?

En el 2020 ensayamos algunas propuestas, que todavía en construcción y desarrollo, presentaremos en otra oportunidad. En ellas intentamos, basadas en los mismos supuestos, construir prácticas emancipadoras y sistematizar prácticas docentes. En ese sentido, la experiencia relatada ofició como recuperación para pensar, deconstruir y recrear nuevas prácticas en otro contexto. El desafío ha sido complejo, sin embargo iniciamos un proceso de encuentro con otros docentes, que aún plagado de muchas dificultades producto de la pandemia, nos muestran que cuando un objetivo es compartido, el diálogo y el camino hacia la emancipación son posibles.

Referencias bibliográficas

FREIRE, P. (1984). ¿EXTENSIÓN O COMUNICACIÓN? La concientización en el medio rural. Siglo XXI editores. Decimotercera edición en español.

———(2008). *Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI. Buenos Aires. Tercera edición.

GHISO, A. (2015). Del diálogo de saberes a la negociación cultural: Recuperar, deconstruir, resignificar y recrear saberes. En: *Revista Pensamiento popular* (002) 2015. Disponible: <http://www.ceaal.org/v2/archivos/publicaciones/carta/Revista-Pensamiento-Popular.pdf>

HUERGO, J.(2005). *Hacia una genealogía de la comunicación/ educación*. Rastros de algunos anclajes políticos culturales. La Plata: UPC. UN La Plata.

ROMERO, S. (2020). La tarea docente como práctica emancipadora. En *Revista Trabalho, política y sociedad*. Vol. 5, nº 09, p. 657-674, jul.-dez./2020. Disponible: <http://costalima.ufrj.br/index.php/RTPS/article/view/701>